

Primer vuelo científico será a las 7 a. m.

Hoy despega de suelo tico la misión TCSP de la NASA

**Investigarán la génesis de las tormentas tropicales y los huracanes
Tres sofisticadas aeronaves serán las que recabarán los datos atmosféricos**

Debbie Ponchner
dponchner@nacion.com

Hoy se marca el inicio de una misión científica de la NASA que pretende estudiar, desde suelo costarricense, cómo se originan los huracanes.

Decenas de científicos y técnicos de la Administración Nacional de Aeronáutica y el Espacio (NASA) planeaban reunirse hoy, a las 2 a. m., en el hangar de la NASA, en el aeropuerto internacional Juan Santamaría para preparar el despegue de la nave ER-2, programado para las 7 a. m.

"Será un vuelo corto", dijo anoche Michael T. Gaunce, administrador del proyecto. "Volará de 7 a. m. a 11 a. m.; con él iniciaremos los vuelos de la misión".

El ER-2, que vuela a 65.000 pies de altura (19.800 metros), es solo uno de los aviones que surcarán los cielos del país y sus costas durante este mes, en busca de pistas de cómo se originan las tormentas tropicales.

A él se le sumarán los aerosondes, aeronaves autopiloteadas que volarán cerca de la superficie de los mares, y los aviones WP-3D Orion de la Administración Atmosférica y Oceánica de Estados Unidos (NOAA), naves que pueden volar dentro de las tormentas. Esos aparatos llegarán mañana al país.

La meta de la misión Tropical Cloud Systems and Processes (TCSP) -Procesos y Sistemas de Nubes Tropicales- es lograr observar 'bajo la lupa' la formación de tormentas tropicales y determinar características tempranas de ellas que permitan, en un futuro, alertar con varios días de antelación si se está gestando una.

El ER-2 volará por encima de la tormenta, mientras que el WP-3D Orion volará dentro de ella, a unos 5.000 pies de altura (1.500 metros). Entre ambas aeronaves podrán determinar características de la velocidad de los vientos, cantidad de precipitación y sus características, temperaturas, etcétera.

También pretenden utilizar las observaciones para evaluar la labor de los satélites meteorológicos, obtener información para desarrollar mejores satélites y perfeccionar los modelos computacionales que simulan los huracanes y sirven para predecir esos ciclones.

En el ojo de la tormenta. "Estamos aquí para saber cómo se forman los huracanes", manifestó Jerry Heymsfield, científico atmosférico que labora en el Centro Espacial Goodard de la NASA.

Heymsfield, Robbie Hood -científica atmosférica del Centro Espacial Marshall- y Edgard Zipser -investigador de la Universidad de Utah- son los tres científicos a cargo de la misión.

Ellos, junto a Dee Porter, piloto de la nave ER-2, se reunieron con *La Nación* el jueves pasado para detallar en qué consiste TCSP.

"En el pasado ya hemos estudiado y comprendemos bastante bien cómo se comportan los huracanes maduros. Estamos aquí para desarrollar un trabajo más difícil, que es intentar comprender las etapas tempranas del desarrollo de la tormenta, cuando no parece gran cosa en las imágenes satelitales. Queremos encontrar las diferencias entre aquellas que tienen oportunidad (de convertirse en huracán) y las que no", explicó Zipser.

Para Robbie Hood, uno de los grandes aportes de la misión será ver si se puede ampliar la exactitud de las lecturas meteorológicas satelitales, para ver si países con menos recursos que el de ella pueden beneficiarse de una alerta temprana de un huracán.

Y, ¿por qué desarrollar esta misión desde Costa Rica? "Este es el sitio para hacer esto, al oeste de Costa Rica es donde se gestan la mayor cantidad de tormentas tropicales en el mundo. cualquier tormenta que va a afectar al Pacífico-este tiene que iniciarse aquí", dijo Zipser.

El investigador explica que es difícil estudiar la génesis de las tormentas en el océano Atlántico pues se originan en África, un trayecto muy lejano para perseguirlas en avión.

Ellos esperan que las observaciones hechas en la génesis de las tormentas en el Pacífico sirvan de lecciones para lo que sucede en el Atlántico.

A lo largo de este mes, la NASA y la NOAA espera poder realizar unos 14 vuelos y capturar información de al menos unas cuatro tormentas tropicales.

Unos 100 científicos y técnicos estarán en el país, este mes, apoyando la misión que engloba 25 proyectos de investigación de 10 universidades estadounidenses y varias agencias gubernamentales de Estados Unidos.



El aerosonde es una aeronave-robot que puede desarrollar misiones de varios días de duración. El aparato pesa 15 kilogramos. Aerosonde/LA NACIÓN